

# El Mesías y su profeta. A los orígenes del Islam.

– Editions-de-Paris.com , 2005 –

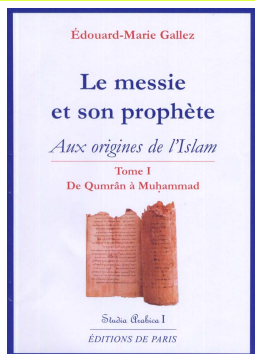
→ [Ensayo de exposición sintética](#) – 19 páginas – [o .pdf](#)

Studia Arabica colección dirigida  
por Marie-Thérèse URVOY – autor :  
Edouard-M. GALLEZ

**Tome I : De Qumrán a Muhammad**, 1ª parte : El historial « esenio » : un bosque que oculta un árbol

2ª parte : Origen y elaboración de la ideología mesianista

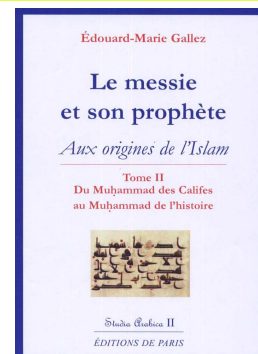
**Tome II : Del Muhammad de los Califas al Muhammad de la historia** : 3ª parte + Anexos y índice.



Este libro es una tesis de doctorado en *Teología / Historia de las religiones* (Francia, Universidad de Estrasburgo II, 2004-2005).

El título general, que el presente estudio se encarga de aclarar, refleja el misterio que envuelve los orígenes del Islam.

Según el discurso habitual, establecido sobre una biografía oficial impuesta dos siglos después de los supuestos hechos, Mahoma (*Muhammad*) se hubiera criado dentro de un entorno árabe que – de forma



misteriosa – seguía siendo pagano, como si su historia no se situase en el siglo VII pero más antes de nuestra era, y donde cuya tribu de mercaderes no hubiese aprendido nada de los judíos y cristianos, aunque codeados durante varios siglos, por motivos comerciales como mínimo. Más aún, y según ese mismo discurso, se declara *profeta* de repente, refiriéndose a una Revelación *recibida de Dios* – ¡pero ninguno de los “politeístas” debería haber comprendido esto ya que la idea de *Dios* es supuesta su ser desconocida! Hemos de descubrir por tanto lo que hay detrás de estas oscuras contradicciones aparentes.

Estudios recientes llevaron unos esclarecimientos o por lo menos cuestiones acerca de algunos aspectos misteriosos del Mahoma del Islam, pero pocos investigadores vislumbraron la convergencia entre estos distintos estudios, por ser a menudo muy aislados. La verdad es que se tenía que vencer una doble dificultad: en primer lugar la investigación tenía que volver a analizar desde los principios la documentación de las cuevas del mar Muerto (erróneamente llamada “de Qumrán” o “esenía”), sin olvidarse de los estudios acerca de lo que se consideraba un « judaísmo disidente » (que es en realidad la deriva nazarea del judeocristianismo) ; y en segundo lugar se precisaba una exégesis en profundidad del texto coránico, más allá de las contradicciones y aparentes oscuridades, lo que nos llevó a estudiar o mencionar casi unos quinientos versículos.

Así parece que, en el siglo VII, lo que no se llamaba todavía el « *islam* » se arraigaba en el judaísmo y en el cristianismo, aunque no de forma directa sino mediante las derivas de algunos círculos judeocristianos de segunda generación; estos habían transformado el mesianismo bíblico en política ideología de la salvación, puesto que esperaban la segunda llegada del Mesías como el dominador de la tierra, sometiéndola al poder de Dios... y sobre todo de Sus fieles.

A pesar de las dificultades o abusos de interpretación de los manuscritos y de los vestigios arqueológicos – especialmente los del mar Muerto –, el historiador puede seguir el hilo conductor de esta idea mesianista, la cual se esboza en el siglo II antes de Cristo. Aparece como sistema de pensamiento al final de primer siglo de nuestra era, y al final del siglo VI da origen a la efímera comunidad judeo-árabe, siendo ésa la cuna del *islam*.

Los resultados de la presente investigación explican cómo y por qué el texto coránico fue tomando forma bajo la autoridad de los Califas de Damasco. Es decir que el Islam, tal y como se conoce, se configuró esencialmente durante el siglo VIII, se configuró esencialmente durante el siglo VIII, con la “revelación” a Mahoma, con su viaje al cielo, o con el dictado por el ángel Gabriel del “*Divino Corán*”, entre otros ejemplos. De entrada hay que señalar que el único dato acerca de Mahoma que sea históricamente establecido y a la vez bien fechado, es su intento de conquistar la Tierra Santa en el año 629. Un fracaso de tal calibre no encaja con la literatura habitual, por lo cual no se menciona. Por tanto la pregunta es : ¿ qué hacía el Mahoma del discurso oficial en camino hacia Jerusalén, ciudad en dirección de la cual él mismo se dirigía para rezar, cuando se supone que su única preocupación era la toma de la Meca ?

La diversidad de compilación documental de este estudio, llamado a desarrollar en el futuro muchos puntos de detalle, presenta un acercamiento global sin precedente de la temática, salvo dentro del discurso islámico clásico. Las notas en pie de página, anexos y índices permiten vincular entre ellos los dos tomos del presente estudio. La confrontación de los textos disponibles (judíos, islámicos u otros), de los datos arqueológicos, exegéticas, etc., instaura pistas y comprensión totalmente nuevas, alejadas de las pasiones religiosas.

→ [Ensayo de exposición sintética](#) – 19 páginas – [o .pdf](#)